

Confesaron muchos, pidiendo à Dios perdón de sus culpas; mas Dios, que no se olvida de quien le ama, hizo que el Viento cesase, y así la Nave quedó segura, porque el Mar iba ya abonanzando; dando lugar à que el Timon se aderezase, porque el Mar lo avia rompido. Vino la Noche serena, mas no se acabò nuestro duelo, pues otro Dia, diò à Dios su Alma, el Padre Comisario, refugio, y regalo de todos; aviendo estado algunos Dias enfermo, creese que de flaqueça, por ser Hombre Anciano, y tener poco sustento. Con este disgusto, después de dada la Sepultura à su Cuerpo, en medio de el Mar, dieron Vela por la Costa, hasta el Puerto de la Navidad, donde aviendolo pasado, por tomar el de Calagua, que està quatro Leguas mas adelante, bolvieron à él, porque el Viento era favorable, en el qual se regalaban, esperando ocasion de dar Vela à la buelta de Acapulco, con el favor de Dios.

CAP. LXX. De el Nomenclamiento, que segunda vez se hizo en Don Luis de Velasco, Segundo de este Nombre, Onceno Virrey de esta Nueva-España, donde à el presente gobierna, y de vnos Cometas, que aparecieron pocos Dias antes, que le viniese esta Nueva.

1607.



En el Año de mil seiscientos y siete, Lunes segundo, Dia de Pasqua de Espiritu Santo, que fue à catorce de Junio, vn poco antes de las Ave-Marias, en el Pueblo de Tultitlan, que es de la Encomienda de Don Luis de Velasco, y quatro Leguas de esta Ciudad, à la parte de el Norte, estando el Cielo turbado, con mui espesas, y obscuras Nubes, de vna de ellas, que parecia estàr mui baxa, y con aspecto, que ponía terror, y espanto, que estava (respecto de el Pueblo) à la parte de el Oriente, y casi sobre la última Casa de el Pueblo, se dexò colgar vn Cometa, de el tamaño de vna grande Braça, la Cabeça blanca, y resplandeciente, y el Cuerpo, y Cola, de color de Cielo, la qual, comenzando à culebrar, y hacer ondas, pasó ha-

fando por medio de el Pueblo, y, sobre las Casas, que allí tiene Don Luis, fue pasando aun no vna Vara por cima de las Acuteas, y casi tocando las Copas de los Arboles, que están en su Convento, y Patio, de donde el dicho Don Luis avia salido el Mes antes de Maio; para otro Pueblo fuio, vna Legua de esta Ciudad, llamado Azcaputcalco; de esta manera fue saliendo de el Pueblo, y caminando àcia el Poniente, deselinado à el Mediodia. Este Cometa estava mirando, con gran temor, algunos Labradores, que estaban por allí en sus Casas, y Labranças; y aviendo caminado de esta manera, como vna Legua, dixerón los Labradores, que diò la buelta àcia la Hermita de Nuestra Señora de los Remedios (dos Leguas de esta Ciudad à el Poniente) pasando por mui junto de Azcaputcalco, donde Don Luis estava, y allí desapareció. Al tiempo de el caer de la Nube este Cometa, lo vieron muchos Indios, y algunos de los Negros de Don Luis, que en la Casa estava (por aver sucedido su aparecimiento mui cerca de ella) y con el espanto que cobraron, dixerón muchos gritos, y voces; al qual ruido salieron los Religiosos del Convento, y viendo su figura, se admiraron, y mucho mas de verla ir tan baxa, y como Navio, quando và por las Aguas de la Mar. Dexados muchos Testigos, que vieron este Cometa, solo refirieron à el Padre Frai Geronimo de Escacena, que era Guardian de aquel Convento, y Hombre de toda verdad, y de él, tomé la Relacion referida.

Este mismo Dia, se dixo tambien, que se avian visto dos Cometas mui altas, sobre el mismo Pueblo de Azcaputcalco; lo que Yo vi dire. Esta misma Tarde, después de puesto el Sol, y antes de la Noche, estando sentado con otro Religioso en vn Portal, antes de la entrada de la Huerta, en este Convento de Santiago, vi salir vna Estrella mui clara, de encima de las Casas de Palacio, y fue cayendo por cima de toda la Ciudad, àcia el Pueblo de Azcaputcalco, y parte de el Poniente.

Lo que prosigue mas el Padre Frai Geronimo de Escacena, acerca de el Cometa de Tultitlan, es decir, que sucedió à esto, grande inundacion, y temerarios Torbellinos de Agua, y se dixo, que nunca tales los Indios avian visto sobre todos aquellos Pueblos, y sobre esta Ciudad, y mucho mas padeció el

dicho Pueblo de Tultitlan, porque se anegó tres veces, y se caieron muchas Casas, y se perdieron las Sementeras, y los Pobres Naturales, con sus Mugeres, è Hijos, se salieron à los Patios, y Escuelas de las Iglesias de el Pueblo, y tambien se fueron à guarecer à las Casas de el dicho Don Luis de Velasco, que como son de Comunidad, grandes, y espaciosas, cargò en ellas mucho numero de Gente, acomodandose como podian, en los altos, y baxos de la Casa. Avia vn Año, que duraba gran enfermedad, y peste, en este mismo Pueblo de Tultitlan, y en toda aquella Comarca, y después que pasó este Cometa, parece que abraçò todas aquellas Casas por donde avia pasado, porque todas las barrid de peste, que apenas quedó criatura en ellas; y así lo afirma el Padre Frai Geronimo. Este caso sucedido de este Cometa, que apareció en Tultitlan, contaron à Don Luis de Velasco, en el Pueblo de Azcaputcalco, donde estava (porque después que vino de el Perú, no salió de estos dos Pueblos) y fue en presencia de vn Criado fuio, llamado Juan de Villa-Seca, que ha muchos Años que le sirve, al qual caso estuvo mui atento, y como oió decir, que el Cometa avia principiado mui cerca de las Casas de Don Luis, y pasando tan baxo por cima de ellas, y hecho camino por junto de Azcaputcalco, dixo à su Amo: Señor, V. Señoría es Virrey de la Nueva-España, y aunque Don Luis, como prudente, no lo admitió, sucedió así, en realidad de verdad el caso, porque à quatro, è seis Dias le llegó el Pliego, y en el Cedula de Virrey de esta Tierra.

Aquí me ocurre, lo que en tiempos pasados sucedió à aquel gran Capitán de el Pueblo de Dios, Gedeon, y à sus contrarios los Madianitas, que estando para darse la Batalla, y Gedeon cuidadoso de el suceso, con solos trecientos Hombres, siendo sin numero los contrarios, le dixo Dios: Pasa al Exercito de Madian esta Noche, y escucha lo que allí se dixere, y bolverás alentado, y con nuevo Espiritu; hiçolo así Gedeon, acompañado de Phara, Criado fuio, y en llegando al puesto donde estaban las Centinelas, fue à punto, que despertaba el vno de ellos, de vn mui ligero sueño, que avia tenido, y decia al Compañero: Soñado he, que veía vn Pan Subcinericio, que baxaba de el Cielo, y que dando sobre los Exercitos de Madian, los desvarataba, y con-

sumia todos; el que lo estava oiendo, le respondió: No es otra cosa eso, sino el Cuchillo de Gedeon, que ha de dar sobre nosotros. Lo que aquí quiero notar, es, que dice el vno, que es Pan; y el otro, que es Cuchillo; y ambos dixerón bien, porque fue Cuchillo duro, y amargo; para los Madianitas, que los destruyó, y asoló; y fue Pan dulce, y sabroso para Gedeon, y los Suos, en la Victoria que ganaron. No quiero afirmar, que el Cometa visto, fue causa de estos efectos dichos, causados, así en muertes, y destroços, que hiço en la Tierra, estrellandola, y muriendo mucha Gente, después que pasó, ni que anunció la venida, por Virrey, de Don Luis: pero digo, que estos dos efectos se siguieron, que fue Cuchillo para los Muertos, y Pan dulce, y sabroso para Don Luis; pues le vino Oficio, con que lo tuviese sobrado.

Bien entiendo, que ya estava mui fuera de estos pensamientos, porque avia renunciado el de el Perú, después de averle servido siete Años, y se avia venido à esta Nueva-España à morir (segun escrivia de allá, y acá decia) y para esto se avia recogido à el Pueblo de Tultitlan (que es de su Encomienda, como ya hemos dicho) pero como las cosas muchas veces no saben los Hombres, como Dios las dispone; suceden mui diferentes de lo que las imaginan; y así se hallò Don Luis, Virrey de esta Nueva-España, mui fuera de tiempo, porque antes de los seis Años de su Antecesor, avia mui poco que avia dementado. Estaba en Azcaputcalco, quando le vino la Cedula, y fue à tiempo, que vi Riachuelo, que pasa algo apartado de él, y suele hacer mucho daño a esta Ciudad, quando se suelta, avia entonces rompido, y así se juntò Gente luego para soldar la quiebra, y fue en persona, aunque mas estava, quando entrò en el Oficio, para descansar de los pasados, que para començarlos de nuevo, por ser ya Hombre de mas de setenta Años: pero con fuerças para poder gobernar. Vino se à este Convento de Santiago Tlatelulco, para entrar de aqui en la Ciudad, donde estuvo ocho Dias, y fue visitado de toda la Ciudad, como tan conocido de todos, por averse criado con los mas, y averlos gobernado después, siendo otra vez Virrey, antes de esta; de aqui entrò en la Ciudad, como los demás sus Antecesores, y fue llevado à su Casa.

Al cabo de poco tiempo de su Gobierno, bolvieron à crecer las Aguas, de manera, que anegaban la Ciudad, y te-

miendo otra como la pasada; y viendo, que no era el total reparo, el de la Albarada, y Cerca, que se avia hecho, se bolvió à tratar del defague, que tan imposible pareció, en tiempo del Marqués, y bolvió à ir la Audiencia à verlo. Ordenóse, que se hiciese, y así se mandó. Juntóse dinero para sus gastos, de los mismos Vecinos de la Ciudad, hechando tanto por cabeças, hasta que llegó à vn mui crecido numero, valuando las Haciendas de todos, así en muebles, como en posesiones, y hasta los Conventos de los Religiosos, que tambien pagaron su escote, sino fue el de San Francisco.

Hicóse nombramiento de la Gente, que avia de trabajar en la Obra. Señalaronse Españoles, Obreros, Maestros, y Sobre-Estantes, y començóse. Fue el Maestro Maior de ella Enrique, Martinez, Estrangero, y con él fue señalado el Padre Juan Sanchez, de la Compañia. De esta manera se començó, en partes, à tajo abierto, y en partes (por ser la Tierra mui alta) minandola por debajo, haciendola, à trechos, vnas Lumbreras, que sirven à la Mina de guia, para que la Obra vaia acertada, y derecha. En el discurso de la Obra, se defavinieron los dos Maestros, Sanchez, y Martinez, contradiciendose vno à otro, porque como somos Hijos de diferentes Madres, cada vno sigue su parecer, pareciendonos, que el nuestro es el mas acertado, y fue fuerza dexar vno solo. Quedóse Enrique, y el Compañero se vino à su Casa (dicen, que él se vino, y que no le traxeron) acabóse la Mina, y Canja, no con pequeño trabajo, y muchos desmanes, y derrumbamientos de Tierra, y de algunas muertes de Indios, y corrió el Agua, y pasó de la otra parte, al lugar donde pretenden encaminarla. Y con todo esto, vnos dicen, que está bueno, y otros, que no es tal; lo que se es, que despues de todas estas cosas, y aver ido el Virrei à ver quitar las Compuertas, y encaminar el Agua, y averlo aprobado todos los que entonces fueron, y en otras ocasiones han ido, han buuelto à tomar pareceres de lo que se bolveria à hacer; y vltimamente se ha determinado este Año de mil seiscientos y nueve, por el Mes de Octubre pasado, que se profiga lo hecho en Reparos, y no se que adovos, de que tiene necesidad. Y porque el Dinero, que se juntó la vez pasada, se ha acabado, se ha dado traça, de que de el Vino se pague, y han añadido cincuenta Pesos

609.

de cada Pipa. Huvo dades, y tomaros en esto, porque cargaba el daño sobre el que la compraba para beberla, y valiendo à dos Reales el Quartillo, subió à dos y medio; pero trocose el modo despues; y cargó sobre el que lo vende parte, y toma Real y medio el Dueño para sí, y el otro medio dà para el defague: bien creo Yo, que de vna manera, ò de otra, lo ha de pagar el que lo bebe, pues no está obligado à dar Vino de valde, ni ha de querer pagar el defague solo el que lo vende; y si antes de esta pension ai tantas Penas, por tantas Medidas falsas, y Aguamientos, que hacen, por que despues de añadirseles medio Real en cada Quartillo, han de vsar de el Oficio tan limitadamente, que estimen en mas el mandato del Virrei, que hasta entonces han guardado los Mandamientos Divinos, Dios lo remedie, y nos dexen ver hecho el defague, porque lo dudan muchos.

Para que se entienda, que defague es este, digo, que es de las Lagunas de Tzumpango, y Citlaltepec, seis, ò siete Leguas de esta Ciudad, las quales reciben las Aguas llovedizas, en el tiempo de ellas, de muchas partes, que tienen alli su paradero; y de las de este Receptaculo, y otras de otros Manantiales, mas acá cerca, se hace vn Riachuelo, que llaman Acalhuacan, ò de San Christoval, el qual entra en esta Laguna de Mexico, y quando trae estas avenidas dichas, en tiempo de Aguas, la hace crecer mucho, porque son muchas, y mui continuas: en especial los Años, que llueve mucho, y pareció, que hecho defague de este Rio, y estorvando le la entrada en esta Laguna, se estorbaba tambien el crecimiento de ella, y la entrada en esta Ciudad, y por esto el Marqués la cerró, haciendo la Calçada, que hizo, tan grande, y ancha, como es la que dexamos referida, la qual ha de tenido, de esotra parte contraria, las Aguas, rebalsandose, y haciendo Laguna, donde antes era Tierra seca, y Campos, donde se apacentaban Ganados, y sembraban los Naturales sus Sementeras.

Pero aunque el defague está hecho, no por eso dexa de estar el Agua, tanta, y tan crecida, en la dicha parte, como estaba antes, que se hiciese, y aun este Año de mil seiscientos y nueve, ha llegado à subir tanto como la Calçada, y quando hacia Aire, levantaba Olas, que bañaban la Calçada, y estuvo en mucho riesgo de llevarse la, sino re-

lomoT. bene

benlara por la parte mas baxa de ella el Agua, y rompiendo por alli, fue defagando, y corre vn Rio grande, por aquella parte, con que no es tanta la rebalsada, y detenida, y esta segura la Calçada. Decian, que hecho el defague de aquellas Aguas dichas, era facil hacer por la misma Madre de este Rio, el de esta Laguna Mexicana; pero como aun no se ha visto el vno, no se sabe nada del otro: han asistido al lugar, donde asiste el concurso de esta Gente del defague, algunos Religiosos de la Orden de mi Padre San Francisco, por veces, y con intervalo de tiempos, à petición del mismo Virrei Don Luis, para el consuelo de los que en él trabajan, confesandolos, y administrandoles los Sacramentos, como en sus mismos Pueblos; y aunque esto cesó, por algunos Dias, aora vltimamente asiste con ellos el Padre Frai Francisco Moreno, Procurador General de estas Provincias, Hombre de gran folcitud, y cuidado, de quien se tiene toda satisfacion, y por ser tal, pidió el dicho Virrei à los Prelados de la Orden, que no dexando de exercitar su Oficio, se lo diesen para el ministerio, y asistencia dicha.

Este mismo Año le vino Cedula al Visitador Landeras de Velasco, para que se fuese à España en la Flota, y que entregase la Visita al Presidente de Guadaluaxara, y así lo hizo, y se fue. Quedaron con algun resuello los visitados, porque con su asistencia todos temian. Se decir, que era mui justiciero, y limpiísimo de Manos. Quisieronle macular, de muchos cohechos, sus Contrarios; pero lo cierto es, que vn solo Real no recibió de ninguno, y que se fue à España mas pobre, y adeudado, que vino. Fue Hombre de grandísimo exemplo, y mui recogido, y deseoso de favorecer à estos Indios; pero no pudo, y aunque escribió al Rei, y à su Consejo mucho en razon de esto, no se efectuó por entonces nada. Es- tuvo dos Años y medio en lo que hizo de Visita, y fuese en la Flota pasada de este de seiscientos y nueve, con orden, de que en llegando à España, despache aviso à la Corte de su llegada, sin pasar de alli.

Este mismo Año de mil seiscientos y nueve, havó en esta Ciudad vn Alboroto, y rumor de Alçamiento de Negros, diciendo, que la Noche de los Reies se avian juntado, en cierta parte, muchos de ellos, y elegido Rei, y otros con Titulos de Duques, Tomo I.

y Condes, y otros Principados, que ai en las Republicas; y aunque salió esta voz por la Ciudad, y de prima instancia alborotó los animos de el Virrei, y los demás Señores de la Audiencia: averiguando la verdad, se halló ser todo cosa de Negros; pero por sí, ò por no, aoraron, y castigaron algunos, y luego se le dió à todo perpetuo silencio: y pues en ello no hubo nada, no quiero referir aqui muchas boberías, que dicen pasaron entre ellos aquella Noche.

Este mismo Año le vino Titulo de Marqués de Salinas al dicho Virrei Don Luis; que es el que gobierna de presente, y porque en su Gobierno prosigue, como siempre ha procedido, no ai que añadir; pero concluío, con decir, que este mismo Año vino la Cedula, que dexamos referida en otra parte, acerca de el favor de estos Indios, que es proveída de pecho mui Christiano, y Santísima su execucion (si Dios quiere que se guarde) buelvo à refrescar, lo que los Obrajeros sienten el Gobierno del Marqués, porque como les abre los Obrajes, y los pena en razon de esto, y les dexa Gente voluntaria, y libre, y no forçada, mueren. Dios le de vida para su servicio, y à nosotros gracia para salvarnos. Amen.

Este mismo Año, en los Navios, que vinieron de la China, vino la Relacion, que se refiere en el Capitulo siguiente, que por aver sido en el tiempo del Gobierno de este Virrei, se pone entre las cosas sucedidas en el discurso de su Gobierno.

CAP. LXXI. De el Martirio de vn Santo Japon, llamado Leon, en el Reino de Satzuma, colegido de las Cartas, que los Religiosos de Santo Domingo, que alli residen, han embiado à la Isla de Luçon, à los Religiosos de la misma Orden.



NO de los Reinos de el Imperio Japonico, es Satzuma, no tan lleno de Riqueças, como otros; pero de la Gente mas belicosa, que ai en todos ellos. Fue este Reino, la Puerta por donde

los